

Siempre, en el lluvioso orgasmo de noviembre
; Que te hacía suponer que no te iba a creer
cuando me contaste del éxito, de Bobino? En
todo caso, fue sumamente reconfortante leer las
críticas, por la unanimidad. La se acabó la soli-
didad generosa, el quimio de complicidad entre
dos botellas, el chaqueteo al que estamos más o
menos habituados. Supongo que la satisfacción
debe ser grande. Así se hace camino. La que
menos me gustó fue la de Marcezac, tal vez por
lo rebuscada. Una vez que estuve con él, me contó
que le había mostrado a Meruda la traducción
de uno de sus libros y que el vate le había co-
mentado: "Pero esto es Marcezac, no Meruda!"
El suponía que era un cumplido.

Fantástico me parece lo de los deberes y con-
signas, aunque veo que deberías conservar aun-
que fuera algo de tu idea original, es decir, hacer
de ellos no sólo poemas para ser leídos, sino tam-
bién para ser objetados (en la segunda acep-
ción del término, suponiendo que la primera
sea la que te damos habitualmente). Ya me con-
tarás más. Se me acaba de ocurrir uno: "No
permitir que las lágrimas se deshidraten para
no llevar el planeta de pena en polvo".
;tristeza?

Yo veo que estoy volviendo muy pronto a París.
Voy a tentar una última posibilidad y, si no
resulta, me echaré el pollo la próxima semana.
Raros los Juti. Antes de venirme a Suiza, el
Pepe me llamó por teléfono para contarme sus
malheurs y para proponerme que trabajara
con ellos en diciembre. Pasaron por acá un par
de veces y estuvieron en la casa del Pato pero
acá no les vi ni la sombra. Supongo que algunos

malévolos comentarios originaron una actitud que de otra forma, no puedo explicarme.

Recibí carta del Pato Wang, muy acelerada, me dio con las minas y su viaje a los USA. Ya lo veré al regreso y te haremos un Galileo de película. Recibí también carta del cadáver contándome sus andanzas y pidiéndome algunas de mis canciones mal hechas para ver si consigo que las graben en latón. Lástima que todo su trabajo se haya ido a la cresta en forma tan poco gloriosa. No hubo nadie para gritar "Al abordaje muchachos!" en el momento crítico, porque el capitán se estaba pesando en baño de sauna con unas blondas waltynias solpeándole dulcemente las fosaderas con ramas de eucaliptus

Respondo tus preguntas una por una:

- ① Voy por allá antes que te eches el ave a las Américas.
- ② No sé que duchas hago en Ginebra, porque nunca he tenido ni una miserable cuenta en el banco, no soy neutral y no me gusta ni el queso, ni las chocolates, ni los relojes.
- ③ Del Pato no he sabido nada
- ④ Obviamente no le di tu recado.

Feliz con tus noticias. Hace bien acá adentro. Por mi parte, yo tengo confianza en lo que estoy haciendo. Si el Quilapayún se demoró como 13 años en descubrirme, supongo que aún tendré que esperar su resto para que alguien descubra que soy escritor. Espero serlo aún, cuando eso suceda.

Un abrazo fuerte para ti y otro para la comadre del poco profesional del desiderio.

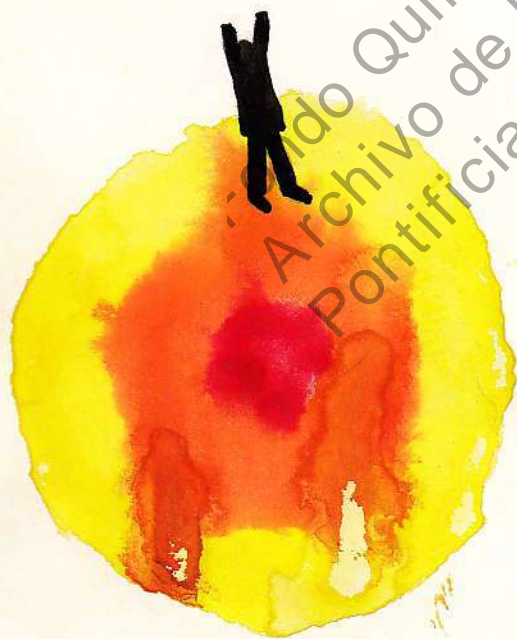


P.D. Por supuesto que leo filosofía: soy un asiduo visitante a las páginas salidas de la pluma del

Divino Marqués. ¿Leíste alguna vez la Filosofía en el Tocador?



Fondo Quilapayun
Archivo de Música Popular Chilena
Pontificia Universidad Católica de Chile



Alfredo Quilapayún
Archivo de Música Popular Chilena
Pontificia Universidad Católica de Chile